

¡Lecturas, Escrituras y Oralidades en la U!

Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI)

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Escuela Interamericana de Bibliotecología

Grupo de Investigación, Información, Conocimiento y Sociedad



¡Lecturas, Escrituras y Oralidades en la U!

Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI)



Plan de Fomento a la Calidad
2015-2018
**Permanencia
estudiantil**
GREC

Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades (CLEO)

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Escuela Interamericana de Bibliotecología
Grupo de Investigación, Información, Conocimiento y Sociedad

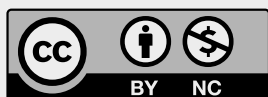


¡Lecturas, Escrituras y Oralidades en la U! Programa de Educación Lectora Intercultural. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología. Vicerrectoría de Docencia. Plan de Fomento a la Calidad. Universidad de Antioquia: Grupo de Investigación Información Conocimiento y Sociedad, 2017. 48 p.: il. 028.9/1471 ISBN: 978-958-5413-49-8 1. Lecturas 2. Escrituras 3. Oralidades 4. Interculturalidad

¡Lecturas, Escrituras y Oralidades en la U! Programa de Educación Lectora Intercultural

Primera edición: de 2017

ISBN: 978-958-5413-49-8



Natalia Duque
Cristian Daniel Marín
Santiago Bedoya
Marcela Duarte

Diseño y diagramación:
Sara María Ochoa

Colaboradores:
Andrés Giraldo
Andressa B. Catarindro
Dayana Acevedo
Jefferson Minota
Laura Oviedo
Marcela Duarte
Mariana Villada
Nancy Rodas

Coordinación editorial:
Susana Aristizábal

Corrección de textos:
Patricia Escobar

Fotografías:
Plan de Fomento a la Calidad.
Vicerrectoría de Docencia.
Universidad de Antioquia

Derivado del Proyecto Programa de Educación Lectora Intercultural - PELI. Ganador de la Convocatoria CLEO del Plan de Fomento a la Calidad de la Vicerrectoría de Docencia de la Universidad de Antioquia, realizada por la Escuela Interamericana de Bibliotecología con apoyo de la Vicerrectoría de Docencia y el Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades de la Universidad de Antioquia.

Esta publicación es realizada con fines educativos y su distribución es gratuita. Ley 23 de 1982, artículo 32.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin autorización de los autores o editores.

Medellín - Colombia

CONTENIDO

Lecturas, escrituras y oralidades en la Universidad: una polifonía de sujetos, saberes y experiencias	7
¿Un programa de educación lectora en la universidad?	11
¿Cómo vivimos PELI en la U?	16
Sujetos, saberes y experiencias de PELI en la U de A ¡Yo afro!	37
Bibliografía	48



LECTURAS, ESCRITURAS Y ORALIDADES EN LA UNIVERSIDAD: una polifonía de sujetos, saberes y experiencias

En la Universidad, el lenguaje es una obra viva, dinámica, que se construye y teje alrededor de un territorio, con la riqueza cultural que en él habita. En razón de ello, hoy, en la U, hablamos de lenguas ancestrales como Minika o Ye'pa mha'sã y vemos grupos de personas alrededor de un círculo de la palabra aprehendiendo una lengua ancestral. Así mismo es probable que escuchemos en un aula o sala de estudio a un grupo de estudiantes practicando inglés, francés o portugués, o camino hacia el Museo veamos un singular tejido que narra historias, y de pronto, también, percibamos de cerca los sonidos de un saxofón o de un violonchelo.

La U es un territorio repleto de diversidad cultural, que en su sentido más práctico, hace referencia a un conjunto de interacciones entre saberes, civilizaciones e identidades diferentes. Cuando aquellas se reúnen, surgen posibilidades diversas de ser, sentir, crear, habitar, vivir. Alternativas que se dan a través de las formas que adquiere la cultura, en el tiempo y el espacio, de acuerdo con los sujetos, los saberes, prácticas y experiencias que se dan en cada momento.

Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras. (Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural).



La diversidad cultural en la U, es aquello que nos permite ser y hacer en relación con el otro, aquello que nos posibilita el encuentro: diferentes risas, formas de saludarnos, lugares para encontrarnos; desde el aula de clase hasta el teatro al aire libre, la piscina o la cafetería. Multiplicidad de palabras, formas de nombrarnos y posibilidades de escribirnos, hacen que en la U sea poco probable referirnos a una única forma de leer, escribir y hablar. Quienes habitamos la alma máter, quienes la construimos día a día somos un sinnúmero de sujetos que en razón de nuestras experiencias, cultura, mitos y ritos, vamos sumando vocablos, palabras, modismos, a las formas que tiene el lenguaje en la universidad, a las diversas formas de lectura, escritura y oralidad que se tejen como correlatos en la educación superior universitaria.

La lectura en la U es una posibilidad de comprender y habitar el territorio, un modo de relacionarnos con el otro y de articularnos como comunidad. Es por ello que en la lectura están presentes la cultura escrita, la poesía, los cuentos, las novelas. También habitan en ella los peinados afro, los tejidos indígenas, la música, el teatro, la danza, la lengua de señas, cada código que podemos interpretar y comprender. Es por esto que nuestros saberes y experiencias se convierten en una posibilidad de diálogo y relacionamiento, no solo con los sujetos, sino también con nuestro entorno, y dan lugar a diversas lecturas, a una polifonía de lenguas y lenguajes.

Ni qué decir de la escritura, la cual nos genera rutas para establecer contacto con nosotros mismos y con los otros, nos permite plasmar lo que somos y lo que no, nuestros secretos, dolores y alegrías. Esta tecnología, es una labor artesanal que nos posibilita lograr que el lenguaje sea un modo de relacionamiento y que a partir de este podamos generar redes de trabajo, conocimiento, discusión, pero sobre todo, de conservación y difusión de la memoria colectiva.

La lectura y la escritura han sido por siglos un dúo fundamental en la universidad, sin embargo, no hace más de una década, la oralidad, su correlato, su hermana mayor, les ha permitido (a la lectura y a

la escritura) generar un círculo de la palabra hablada, cantada, leída, narrada, ilustrada, con esa que tenemos en nuestro más íntimo ser: la oral. Así, la oralidad en la U está más viva que nunca, y es esta la que nos ha permitido proponer que la mirada y el trabajo con el lenguaje en la alma máter, exija una mirada intercultural, y apropiarnos de lo que somos y también de aquello que no sabíamos que éramos, de esa herencia que nos antecede y que en ocasiones desconocemos.

Planteamos que las propuestas en relación con el lenguaje puedan pensarse a través de un enfoque intercultural, en el cual el conocimiento sea descentralizado, es decir, que retome modos y formas de lecturas y escrituras no alfanuméricas, que dé lugar a la oralidad y a la tradición oral, que tenga un enfoque en el que el diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad cultural en el campo del lenguaje permitan continuar articulándonos en la U, por medio de el relacionamiento entre sujetos y el trabajo comunitario.

Esta vez queremos contarles lo que soñamos desde esta mirada con un programa como PELI, desde el que nos preguntamos por nosotros a través del entendimiento de los otros, que al fin de cuentas somos nosotros mismos. Nos preguntamos por lo afro en la Universidad, por lo afro que no está ligado con el color de piel o con el cabello, con lo afro que implica un modo de comprender el mundo, de vivirlo, habitarlo, pero sobre todo, de reconocerlo en la gran herencia que conservamos de nuestros ancestros y que se manifiesta día a día.

El Programa de Educación Lectora Intercultural en la Universidad fue una excusa en la que las mujeres y diversos actores de la población afro, compartimos, alrededor de la comida, los cantos, la geografía, el diálogo, la escucha, nuestras experiencias y saberes. Un espacio en el que reafirmamos, al escuchar la polifonía de voces, que en ocasiones no nos identificamos con otros, y por ello nos es difícil anclarnos socialmente. También fue una posibilidad de conocer lecturas, escrituras y oralidades, de redescubrir, a través del lenguaje, lo que nos antecede.





¿UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN LECTORA EN LA UNIVERSIDAD?

Nos encantaría comenzar por contar de dónde salió esta idea. El Programa de Educación Lectora Intercultural –PELI– es una propuesta que surge de la investigación *Representaciones sociales de la lectura-escritura-oralidad en las voces femeninas afrocolombianas: horizontes de sentido para prácticas de educación lectora intercultural* (2014), realizada en el marco de los estudios de la Maestría en Educación de la Universidad de Antioquia, adscrita al Grupo de Investigación Diverser. Esta investigación se da a partir de las conversaciones entre amigos, de donde surge la pregunta acerca del sí mismo, de la cultura, la historia, la vida, y además, acerca de si, de una u otra manera, la población afro ha sido pensada como parte de los espacios culturales de la ciudad. Es así como en ese mismo año, un grupo de mujeres comenzamos a hablar sobre el tema, sobre las comprensiones que tenemos respecto a la lectura, la escritura y la oralidad y cómo podríamos hacer de estas una posibilidad para comprendernos, para conversar, para entender una cultura como la afro. (Duque, 2015, p.18). Es entonces, a partir del trabajo de campo de la investigación, que se comparte con las mujeres afro y se plantea, en su compañía, esta propuesta.

Si bien PELI nace en la U, no es allí donde comienza a vivirse, pues su origen se da en el 2013, en el barrio Caicedo de la ciudad de Medellín, de la mano de la Fundación Golondrinas. Luego, su segunda vivencia tiene lugar en el 2014, en el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. En el 2015, sistematizamos el Programa para aprender de lo hecho y potenciarlo, y es entonces cuando tenemos la posibilidad, partiendo de nuestros aprendizajes anteriores, de proponer el Programa en la U, de poner la discusión bajo el lente de la interculturalidad y de lo afro, con el ánimo de contribuir con la recuperación de la memoria y la resignificación de lo afro en la U.



¿Recuperación de la memoria? Buscamos recuperar esa que desconocemos, la que ya existe y está contada no por nosotros, sino por las poblaciones, aquellas que a partir de un trabajo juicioso y detallado nos han permitido reconocernos en ellas.

¿Resignificación de lo afro? He aquí uno de los grandes desafíos de PELI, poner en discusión la idea que tenemos respecto a lo afro, desde una perspectiva que no sea étnica, pues como “mestizos” hemos interiorizado la relación de lo afro con el color de la piel o del cabello. En los talleres de PELI que vivimos en la U, este fue nuestro punto de partida, la primera incitación que tuvimos para convocarnos a través de la oralidad.

Allí nos *desnudamos* y nos dimos cuenta de que al final, teníamos más de negros de lo que creíamos. Descubrimos y reinventamos los modos de leernos, de escribirnos, de nombrarnos, de reconocernos. En los pasillos, después de encontrarnos, ya no importaba si llevábamos el cabello crespo o planchado, pues el encuentro con el lenguaje nos dio la posibilidad de tener un secreto en común, un tejido invisible que se hiló en el primer encuentro de PELI, en ese que hablamos sobre lo que significaba ser multicolores.

Así que, si pensáramos en por qué PELI en la U, tendríamos que comenzar por decir que nos urge que la lectura, la escritura y la oralidad se conviertan en tecnologías de poder¹ que no nos destruyan, sino que por el contrario, vayan en procura de reconocernos, de resguardarnos, de posibilitarnos un buen vivir ya que así, se procura generar sujetos empoderados de sí mismos y de su territorio, y esto puede ser una hoja de ruta camino a la emancipación. PELI en la U, o cualquier otro espacio con un enfoque intercultural, no es más que una incitación, un llamado, un recordatorio a cada sujeto para que no olvide, para que tenga presente que el otro soy yo. Además, implica la posibilidad de tejer, a través de las lecturas, escrituras y oralidades, lugares comunes que fortalezcan el contexto universitario.

¹ Tecnología de poder es un concepto acuñado por Michel Foucault que designa los procedimientos a través de los cuales las relaciones de poder se articulan en una sociedad determinada mediante la producción de regímenes específicos de “verdad” (que identifican o elaboran ellos una verdad a imponer a un sector).



Ideas para comenzar con PELI en la U

Queremos contar las ideas que tuvimos para soñar y planear PELI. Una de las posibilidades que encontramos para llevar a cabo nuestro sueño, fue la realización de una lluvia de ideas sobre lo que consideramos primordial en el momento previo al diseño de los talleres de PELI. Lo queremos compartir porque creemos podría ser útil para las propuestas que se tienen, se piensan desarrollar o ya están en marcha, y que consideran un enfoque intercultural.

- Despojarnos y concienciarnos de nuestros prejuicios y hallar lugares comunes para ser y estar con nosotros y con el otro. Lo consideramos primero, y tal vez lo más significativo.
- Al poner en común la palabra artesano, posibilitarnos la pregunta, ajustarnos, deconstruirnos y repensarnos.
- Nuestros espacios de encuentro reconocen los saberes disciplinares, no obstante, no se desarrollan a través de postulados teóricos.
- Los lenguajes expresivos, esos que están ligados al arte como la plástica, la música, el teatro, son fundamentales en los encuentros, puesto que estos magnifican la condición humana del ser y son posibilidad para la identificación y resignificación de sí mismo, y del otro.
- Recurrimos a materiales fuera del canon, aun siendo cultura escrita, nos acercamos a literatura que no hace parte de un canon occidental.
- Creemos que la palabra hablada, y con ella la escucha, son fundamentales, por lo cual siempre destinamos espacios para el debate, la confrontación, la disidencia, el canto, el cuento y la vida.
- Usamos un lente intercultural, lo cual implica descentrar la mirada de lo que consideramos afro, ampliar nuestros horizontes y comprender el lenguaje a través de la relación con el territorio, en este caso con África, con la diáspora y con lo afrocolombiano.
- Indagamos en los modos de nombrarnos con el ánimo de no perpetuar estereotipos e incrementar prejuicios, sino de hacer de el



lenguaje una posibilidad de reconciliación y resignificación de lo que somos.

- Fuimos casa adentro², pues hemos estado por cientos de años en casa afuera. En otras palabras, usamos y conocimos creaciones afro, e hicimos énfasis en lo femenino.
- Permitimos que la experiencia nos pasara por el cuerpo, por la piel, y sobre todo, por la vida.

Todo esto mediado por la tradición oral, pensamos que es fundamental en el desarrollo de prácticas de formación de lectores y escritores, y esto no solo porque sea importante para pueblos indígenas o afro, es importante porque:

[...] lo oral sirve como punto de encuentro para contar e intercambiar historias, y también como lugar para hablar recurriendo a la experiencia y así permitir que los sujetos se sientan pertenecientes a un lugar y una cultura determinada. La oralidad posibilita que la cultura de un grupo sea dinámica y creativa, y que a partir del intercambio de relatos orales, los procesos sociales que se desarrollan sean experiencias donde se puede crear y valorar todos los elementos que forman parte de ella, sin exclusión, ni marginación de ningún tipo (Suescún, 2009) en (Duque, 2015, p:78).

² Las propuestas "casa adentro" y "casa afuera" son realizadas por Juan García un líder e intelectual afroecuatoriano, quien ha planteado que, casa adentro puede ser entendida como un proceso de autoreconocimiento como pueblo con valores propios, mientras que casa afuera es el diálogo que, desde ese reconocimiento, es posible sostener con el resto de la sociedad nacional y mundial.



¿CÓMO VIVIMOS PELI EN LA U?

Ahora queremos compartir algunos de los talleres que vivimos en la U, no sin antes tomarnos un momento para plantear metodológicamente cómo está diseñado PELI. El programa está pensado en tres momentos, que a su vez se enfocan en diversas temáticas. Los momentos se han diseñado de modo tal que permitan ser hilados en forma consecutiva. Partiendo de la metáfora del tejido, el primer momento se propone como una urdimbre para contextualizar el espacio en lo pertinente a la historia y a la diáspora africana en relación con el lugar que hoy habitamos. En un segundo momento, se plantea cómo un espacio que recurre a lo social, busca sensibilizar lo afro a partir de la comprensión de aspectos significativos de su cultura. Una vez se está en contexto y se conoce un poco acerca del entramado social que se genera al interior de lo afro, ha llegado el momento para entrar en la casa de cada participante.

1. Primer momento. **URDIMBRE** (Componente histórico) *Espacio de contextualización.*

Objetivo: Propiciar un marco histórico general que permita comprender parte de lo afro a partir del conocimiento de sus mitos, ritos, rituales y, por supuesto, a partir de la travesía transatlántica.

Líneas temáticas: lo femenino en lo afro, dioses y ancestros, travesía y palenque.

2. Segundo momento. **ENTRAMADO** (Componente social) *Espacio de sensibilización*

Objetivo: Sensibilizar acerca de lo afro a partir de la comprensión de aspectos significativos de su cultura como las tradiciones y las costumbres.

Líneas temáticas: naturaleza, religión, música, comida.

3. Tercer momento. **TEJIDO** (Componente individual) *Espacio de apropiación.*

Objetivo: Resignificar lo afro a partir de la propia historia de vida con la realidad cercana, la familia, los amigos y, por supuesto, consigo mismo.

Líneas temáticas: el territorio, mi comunidad, el lago familiar, yo afro.

TALLER: ¡NEGRA SOY!

¿Qué hacemos en este taller?

Inicialmente este espacio está pensado como un ejercicio de reconocimiento de sí mismo, a través de la comprensión de una otra que se configura a partir de nuestras creencias, imágenes y actitudes. El taller tiene como propósito aproximarnos al universo afro femenino a través de la mujer y su lugar en la sociedad por medio de los roles que asume casa adentro y los que le son asignados por otros, casa afuera.

(Lectura en voz alta)

Mujer negra - Nancy Morejón³ (La Habana)

Todavía huelo la espuma del mar que me hicieron atravesar.

La noche, no puedo recordarla.

Ni el mismo océano podría recordarla.

Pero no olvido el primer alcatraz que divisé.

Altas, las nubes, como inocentes testigos presenciales.

³ La escritora Nancy Morejón es una de las voces más relevantes de la actual poesía cubana y, por extensión, de América Latina. Seguidora en lo poético, y admiradora también, de Nicolás Guillén, nos ha ofrecido composiciones en las que ha enriquecido la llamada Poesía negra; pero su obra va más allá, y así lo demuestran los numerosos versos en los que la poeta indaga en la vida cotidiana de su Habana natal y en los procesos revolucionarios de su país; sin olvidar otra de sus vertientes poéticas como es la fusión de la poesía con otras artes. Además de poeta es ensayista, traductora y narradora, y su intensa actividad cultural ha quedado demostrada como asesora de la Casa de las Américas (Cuba), miembro de la Academia Cubana de la Lengua y presidenta de la Asociación de Escritores de la UNEAC (Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/bib/bib_autor/nancymorejon/).



Acaso no he olvidado ni mi costa perdida, ni mi lengua ancestral
 Me dejaron aquí y aquí he vivido.
 Y porque trabajé como una bestia,
 aquí volví a nacer.
 A cuanta epopeya mandinga intenté recurrir.
 Me rebelé.
 Su Merced me compró en una plaza.
 Bordé la casaca de su Merced y un hijo macho le parí.
 Mi hijo no tuvo nombre.
 Y su Merced murió a manos de un impecable lord inglés.
 Anduve.
 Esta es la tierra donde padecí bocabajos y azotes.
 Bogueé a lo largo de todos sus ríos.
 Bajo su sol sembré, recolecté y las cosechas no comí.
 Por casa tuve un barracón.
 Yo misma traje piedras para edificarlo,
 pero canté al natural compás de los pájaros nacionales.
 Me sublevé.
 En esta tierra toqué la sangre húmeda
 y los huesos podridos de muchos otros,
 traídos a ella, o no, igual que yo.
 Ya nunca más imaginé el camino a Guinea.
 ¿Era a Guinea? ¿A Benín? ¿Era a
 Madagascar? ¿O a Cabo Verde?
 Trabajé mucho más.
 Fundé mejor mi canto milenario y mi esperanza.
 Aquí construí mi mundo.
 Me fui al monte.
 Mi real independencia fue el palenque
 y cabalgué entre las tropas de Maceo.
 Sólo un siglo más tarde,
 junto a mis descendientes,
 desde una azul montaña.

Bajé de la Sierra

para acabar con capitales y usureros,
 con generales y burgueses.
 Ahora soy: solo hoy tenemos y creamos.
 Nada nos es ajeno.
 Nuestra la tierra.
 Nuestros el mar y el cielo.
 Nuestras la magia y la quimera.
 Iguales míos, aquí los veo bailar
 alrededor del árbol que plantamos para el comunismo.
 Su pródiga madera ya resuena.

¿Por dónde comenzamos?

Leer a Nancy Morejón, y su *Mujer negra*, es la mejor apertura y detonante de la conversación. Una que se va gestando a través de preguntas e interrogantes en relación con el rol de la mujer, la mujer negra, esa que vemos a diario en la calle, que es nuestra hermana y amiga, nuestra conocida o más frecuentemente aquella desconocida a la que ignoramos cambiando la vista de dirección.

En la primera parte, la lectura constituida en la palabra hablada nos permite dar inicio a la observación de un lenguaje visual fotográfico. Imágenes de diversas mujeres, de quienes no conocemos su identidad y acerca de quienes nos atrevemos a pensar, dudar, plantear e inclusive imaginar quiénes son realmente. Después de leer y conversar sobre la presentación de fotografías, proponemos, a partir de la “intuición”, asignar roles, oficios y actividades que desempeñan las mujeres presentadas.

¿Cuál es la intención?

Confrontar nuestro ser y saber. Ampliar nuestra visión, deconstruir juicios e ideas preconcebidas.



¿Quiénes fueron las mujeres que observamos?

Leonor González, Angela Davis, Teresita Gómez, Chimamanda Ngozi Adichie.

También recomendamos explorar estas grandes mujeres: Sojourner Truth, Kathleen Neal Cleaver, Nwanyeruwa, Pamela Z, Paulina Chiziana.

Después de este primer acercamiento respecto a quiénes somos, lo que suponemos que podemos ser y quiénes somos verdaderamente, la conversación y el debate es un momento fundamental en este taller para dar lugar a la construcción colectiva y la resignificación de lo afro femenino.

Finalmente, recurrimos a la palabra hablada en la voz de Victoria Santa Cruz, con su poema *Me gritaron negra*, para dar cierre y continuar tejiendo puntos de encuentro y posibilidades de comprensión:

(Visualización a través de pieza audiovisual)

Me gritaron negra - Victoria Eugenia Santa Cruz⁴ (Lima, Perú)

Tenía siete años apenas,
 ¡Qué siete años!
 ¡No llegaba a cinco siquiera!
 De pronto unas voces en la calle
 me gritaron ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 “¿Soy acaso negra?” —me dije—
 ¡Sí!
 “¿Qué cosa es ser negra?”
 ¡Negra!
 Y yo no sabía la triste verdad que aquello escondía.
 ¡Negra!

⁴ Victoria Eugenia Santa Cruz Gamarra fue compositora, coreógrafa, diseñadora e investigadora de las culturas de raíz africana, exponente del arte afroperuano. Nació el 27 de octubre de 1922 en La Victoria, provincia de Lima y murió el 30 de agosto de 2014, en Lima. (Diario La Izquierda, 2015. Disponible en: <http://www.laizquierdadiario.mx/Victoria-Santa-Cruz-la-voz-de-la-mujer-negra-peruana>)

Y me sentí negra,
 ¡Negra!
 Como ellos decían
 ¡Negra!
 Y retrocedí
 ¡Negra!
 Como ellos querían
 ¡Negra!
 Y odié mis cabellos y mis labios gruesos
 y miré apenada mi carne tostada
 Y retrocedí
 ¡Negra!
 Y retrocedí . . .
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Neeegra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 Y pasaba el tiempo,
 y siempre amargada
 seguía llevando a mi espalda
 mi pesada carga.
 ¡Y cómo pesaba!...
 Me alacé el cabello,
 me polvé la cara,
 y entre mis entrañas siempre resonaba la misma palabra
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Neeegra!
 Hasta que un día que retrocedía, retrocedía y qué iba a caer
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
 ¿Y qué?



¿Y qué?
 ¡Negra!
 Sí
 ¡Negra!
 Soy
 ¡Negra!
 Negra
 ¡Negra!
 Negra soy
 ¡Negra!
 Sí
 ¡Negra!
 Soy
 ¡Negra!
 Negra
 ¡Negra!
 Negra soy
 De hoy en adelante no quiero
 laciár mi cabello
 No quiero.
 Y voy a reírme de aquellos,
 que por evitar —según ellos—
 que por evitarnos algún sinsabor
 llaman a los negros gente de color
 ¡Y de qué color!
 NEGRO
 ¡Y qué lindo suena!
 NEGRO
 ¡Y qué ritmo tiene!
 NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
 NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
 NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
 NEGRO NEGRO NEGRO

Al fin
 Al fin comprendí
 AL FIN
 Ya no retrocedo
 AL FIN
 Y avanzo segura
 AL FIN
 Avanzo y espero
 AL FIN
 Y bendigo al cielo porque quiso Dios
 que negro azabache fuese mi color
 Y ya comprendí
 AL FIN
 ¡Ya tengo la llave!
 NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
 NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
 NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
 NEGRO NEGRO
 ¡Negra soy!

TALLER: LA TRAVESÍA TRASATLÁNTICA

¿Qué hacemos en este taller?

Este espacio está pensado como un recorrido que posibilite (re)conocer cómo se dio la travesía trasatlántica de África hacia América que desencadenó y terminó en un proceso de feroz esclavización, y a su vez, cuáles fueron las semillas africanas que se esparcieron en el mundo, específicamente en Colombia, y así mismo conocer un poco qué pasó con la diáspora africana.



(Lectura fragmento en voz alta)

Fragmento *Changó el gran putas*, de Manuel Zapata Olivella⁵
(Colombia)

“Tenía las espaldas cicatrizadas por los azotes de los amos, remendados los huesos que le quebraron los mayordomos, partida la lengua por los maestros que quieren silenciarle... pero solo ahora en la cárcel sentirá el peso de las cadenas sobre su cuerpo. Al andar, el sol proyecta una larga cola sobre su sombra. Atado a la misma cadena que une los pies y tobillos de jóvenes y ancianos, descubre que los grillos, por muy pesados que sean, no atajan el vuelo de sus sueños. Diariamente, al sol, a la luna, en la ventana de la celda, revolotea la paloma luz que le hace sentirse libre” (2010, p. 344).

¿Por dónde comenzamos?

Partimos de preguntarnos cómo sucedió, cómo ocurrió la trata de esclavos, el viaje trasatlántico y una vez en la Nao, cómo se daba el viaje. Cuáles eran las condiciones en las que viajaban los africanos desde su continente hasta América, o para ser más explícitos, cómo eran desarraigados de su territorio. Tal como lo narra Darío Henao Restrepo, en su texto *La marca del África*, editado en el 2010, que sirve como prólogo a la edición de *Changó, el gran putas*:

“Una tarde frente a la bahía de Santa Marta, Manuel me contó que mientras escribía Changó, el gran putas, sintió la necesidad de ir al África, el punto de partida de esa diáspora brutal que empujó a millones de seres humanos como esclavos a las Américas. El proceso creativo le pedía ese viaje a la tierra de los ancestros, pues le urgía

⁵ Manuel Zapata Olivella nació en Loricá, Córdoba, el 17 marzo de 1920, y murió en Bogotá el 19 noviembre de 2004. Muy niño llegó a Cartagena. Fue médico, antropólogo, folclorista y escritor. En los años sesenta y setenta dirigió la revista "Letras Nacionales". Durante veinte años investigó para su novela central "Changó, el gran putas", cuya solución poética encontró luego de pasar una noche desnudo en una de las oscuras y sofocantes bóvedas de la fortaleza de la isla Goré, prisión de Senegal en la cual eran reclusos los africanos cazados, antes de su traslado en barcos al Nuevo Mundo (Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/manuel-zapata-afro>)

atar muchos cabos sueltos sobre la saga que venía investigando hacía más de veinte años para su novela. Allá empezaba la historia que se proponía recabar contra el olvido” (p. 11).

Este encuentro de PELI, es un momento para el encuentro con los ancestros, para aproximarse a la historia, a lo que hace que hoy podamos hablar de una diáspora africana. Si bien no viajamos como Olivella hasta África, ni vivimos como él, en su propia piel, lo que le aconteció a sus ancestros, es esa experiencia, la que además le permitió concretar su novela, lo que este taller busca, sabiendo de antemano que esto que tratamos de revivir no tiene punto de comparación con lo que hizo Olivella, y mucho menos con lo que vivieron sus antepasados.

“Esa noche, sobre la roca, humedecido por la lluvia del mar, entre cangrejos, ratas, cucarachas y mosquitos, a la pálida luz de una alta y enrejada claraboya, luna de difuntos, ante mí desfilaron jóvenes, adultos, mujeres, niños, todos encadenados, silenciosos, para hundirse en las bodegas, el crujir de los dientes masticando los grillos. Las horas avanzaban sin estrellas que pusieran término a la oscuridad. Alguien, sonriente, los ojos relampagueantes, se desprendió de la fila y, acercándose, posó su mano encadenada sobre mi cabeza. Algo así como una lágrima rodó por su mejilla. ¡Tuve la inconmensurable e indefinible sensación de que mi más antiguo abuelo o abuela me había reconocido!” (Zapata, 1997: 99-100).

En este encuentro esperamos que en los ojos de ese otro que se entrelaza con nosotros logremos reconocer a nuestro ancestro.

¿Cuál es la intención?

Estas preguntas y las que van surgiendo a partir de la conversación nos permiten trazar rutas, calcular meses, hacer consciente el largo trayecto al que eran sometidos hombres, mujeres y niños que embarcaban en las naos, y, sobre todo, posibilitar un acercamiento al conocimiento histórico, que no siempre nos es cercano.



Entrelazándose

La tradición oral, a través de los juegos tradicionales, es la voz que comienza a dar forma a este espacio. Para ello, por medio del estribillo “el corazón de la piña se va envolviendo, se va envolviendo...” tomados de la mano y completamente articulados, unidos, piel con piel, sintiendo los humores de quienes nos rodean, recordamos la travesía transatlántica. Allí, todos unidos, haciendo un mismo latido, escuchamos la lectura del poema...

Cuaderno de un retorno al país natal - *Áime Césaire*⁶ (Martinica, Francia)

“Yo digo ¡hurra! la vieja negritud
se cadaveriza progresivamente
el horizonte se deshace, retrocede y se ensancha
y entre desgarrones de nubes aparece el fulgor de un signo.

El negrero cruje por todas partes... Su vientre se convulsiona y resuena... La horrible tenia de su cargamento roe los intestinos fétidos del extraño niño de pecho de los mares.

Y ni el júbilo de las velas hinchadas como un abultado bolso de doblones, ni las jugarretas hechas a la tontería peligrosa de las fragatas policíacas le impiden oír la amenaza de sus gruñidos intestinos.

6 Aimé Césaire (Basse-Pointe, 1913) Poeta, dramaturgo e intelectual martiniqueño. Reconocido como una de las figuras fundamentales de la poesía moderna en lengua francesa, fue uno de los creadores del concepto de negritud y un líder comprometido en la lucha de los negros. En 1931, gracias a una beca, inició estudios superiores en París. En 1934 fundó la revista *L'Étudiant noir* con otros intelectuales negros. Volvió a Martinica en 1939, donde enseñó en el Liceo de Fort de France. En 1941 creó la revista *Tropiques*. Junto al poeta L. Senghor creó el término “negritud” como rechazo a la asimilación cultural francesa; este movimiento se propuso una búsqueda de las raíces africanas, aunque alertaba de no caer en el regionalismo o el “color local”. (Biografías y vidas: la enciclopedia biográfica en línea, disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cesaire.htm>)

En vano para olvidarse de ello el capitán cuelga en su palo mayor
el negro más gritón, o lo echa al mar, o lo entrega al apetito de sus
molosos.

La negrería que huele a cebolla frita vuelve a encontrar en su
sangre derramada el sabor amargo de la libertad

Y está de pie la negrería

La negrería sentada
inesperadamente de pie
de pie en la cala
de pie en los camarotes
de pie en el puente
de pie en el viento
de pie al sol
de pie en la sangre
de pie

y

libre

de pie y no como una pobre loca en su libertad y su indignancia
marítimas girando en la deriva perfecta y aquí está:
más inesperadamente de pie
de pie en los cordajes

de pie ante el timón
de pie ante la brújula
de pie ante el mapa
de pie bajo las estrellas
de pie

y

libre”



El corazón de la piña se desenvuelve

Cuando el corazón de la piña se desenvuelve, la conversación nos compete al ser el lugar para comprender qué sucedió, qué significó para cada quien esta experiencia. A la par del diálogo, es posible realizar la lectura en voz alta de algunos apartados de “Las voces de los esclavizados, los sonidos de la libertad” de Hilary McD Beckles y Verene A. Shepherd. Mientras podemos dibujar y trazar las rutas de la trata.

TALLER: MANIFESTACIONES CULTURALES AFRICANAS

¿Qué hacemos en este taller?

En este espacio conocemos y nos adentramos en algunos de los símbolos y representaciones, nos encontramos con los mitos, los rituales, los modos de la diáspora para decirnos: aquí vivimos.

(Lectura en voz alta)

Naufragio de tambores Mary Grueso Romero? (Cauca, Colombia)

“En mi sangre de mujer negra
hay tambores que sollozan
con rumor de litorales,
naufragio de marimba
en los esteros de la manglaría.
Oigo sonar el guasá

7 Mary Grueso Romero nació en Guapi (Cauca), el 16 de abril de 1947. Maestra bachiller de la Normal Nacional de Guapi; licenciada en Español y Literatura y Especialista en Enseñanza de la Literatura de la Universidad del Quindío; Especialista en Lúdica y Recreación para el Desarrollo Cultural y Social de la Universidad Los Libertadores de Bogotá; diplomada en Gestión de Proyectos Culturales, convenio de Escuela de Bellas Artes y Universidad del Pacífico; Diplomado en Análisis y Producción de Textos Literarios de la Universidad del Valle, Cátedra UNESCO; Diplomado en Formación Etnocultural, Política y de género con la ESAP de Cali y la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas “KAMBIRI”. Ha sido presidenta y vicepresidenta del Consejo de Literatura del Valle del Cauca y es miembro activo del grupo de mujeres poetas colombianas del Museo Rayo de Roldanillo (Valle) desde 1997 (Mary Grueso Romero, Disponible en: <http://marygruesoromero.blogspot.com.co/>)

con sonidos incitantes,
y siento un clamor en el cuerpo
que me recorre hasta el alma
cuando me llaman de adentro,
de las profundas entrañas,
los gritos de mis ancestros
formando tempestades
en mi corazón y en mi sangre.
Entonces se encienden hogueras
en mi ánfora pagana
y me muevo como palmera
cuando el viento la reclama.
Son tambores navegantes
desde los estuarios de África
que navegan en la orilla oscura de mi carne”.

¿Por dónde comenzamos?

Comenzamos al escuchar un “naufragio de tambores” y vislumbramos la conexión de lo afro con el mar, con el litoral, con el tambor, con su origen. Comenzamos encantados por la voz de Miriam Makeba y su *Pata pata*, y con la de Totó la Momposina cantando *El pescador*. En ese momento nos acercamos a la alegría, a la vida, aún con el reconocimiento del dolor. Al recordar que este espacio es un taller, una posibilidad para ser artesanos, construimos un llama lluvias que nos permite sentir en el cuerpo un ritmo, el ritmo de las voces negras.

Finalmente, se hace la lectura en voz alta del poema *Canción de cuna para despertar a un negrito*, del escritor cubano Nicolás Guillén, el cual tiene un ritmo muy bien marcado, incluso toma un tinte de canción que da pie a conversar sobre la importancia que tienen la música y la literatura en diferentes momentos y escenarios de la vida afro, incluso en los oficios cotidianos como cocinar o lavar la ropa, en la forma de hablar y en la pronunciación.



¿Cuál es la intención?

Luego, con los participantes, se se busca reconocer la importancia de la cultura afro en cada uno de nosotros, y determinar que no es necesario tener la piel negra para sentir la misma pasión que sienten ellos cuando suenan los tambores, porque al final esos sonidos nos hablan del origen de todos.

Lectura del poema:

Canción de cuna para despertar a un negrito - Nicolás Guillén⁸
(La Habana, Cuba)

Una paloma
cantando pasa:
—¡Upa, mi negro,
que el sol abrasa!
Ya nadie duerme,
ni está en su casa;
ni el cocodrilo
ni la yaguaza,
ni la culebra,
ni la torcaza...

Coco, cacao,
cacho, cachaza,
¡upa, mi negro,
que el sol abrasa!

Negrazo, venga
con su negraza.
¡Aire con aire,
que el sol abrasa!
Mire la gente,
llamando pasa;
gente en la calle,
gente en la plaza;
ya nadie queda
que esté en su casa...

Negrón, negrito,
ciruela y pasa,
salga y despierte,
que el sol abrasa,
diga despierto
lo que le pasa...
¡Que muera el amo,
muera en la brasa!
Ya nadie duerme,
ni está en su casa

Invitamos a conversar acerca de cómo el ritmo es una constante en las expresiones artísticas africanas tomando como ejemplo el ritmo que tiene el poema de Nicolás Guillén.

Actividad: hacer un palo de agua

8 Considerado el principal representante de la poesía negra, afrocubana o —como él prefería— «mulata», Nicolás Guillén es también ejemplo paradigmático del viraje hacia la rehumanización y el compromiso que caracteriza el proceso poético del periodo postvanguardista. Poeta Nacional de Cuba, agudo periodista y destacado activista político, su figura y su obra, marcadas siempre por la implicación en el contexto social y político de su país, trascienden no obstante esa circunstancia para convertirse en referencias imprescindibles de la poesía latinoamericana contemporánea. (Biblioteca virtual de Cervantes, disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/nicolas_guillen)



TALLER: ¿YO SOY AFRO?

¿Qué hacemos en este taller?

En este taller se busca reconocer la importancia del origen y el reconocimiento del pasado como parte primordial para construcción de nuestra identidad. Además de identificar lo representativo que resulta el territorio, la naturaleza, los olores, los colores y los sabores en la construcción de lo que uno es.

¿Por dónde comenzamos?

En primer lugar se hace la lectura en voz alta del poema *Los frutos de mi tierra* de Mary Grueso Romero, en el cual se hace evidente la importancia de la naturaleza, los paisajes y la comida en la construcción de la identidad afro.

Luego de hacer un recorrido por la cultura afro en los seis talleres y discutir acerca de qué nos identifica como afro, se propone a los participantes que en un escrito identifiquen la influencia que tiene la cultura afro en sus vidas para luego compartir los resultados entre todos.

¿Cuál es la intención?

Reconocer que no es necesario tener la piel negra para ser afro, y que hay muchos aspectos de la cultura afro que también están en nuestra vida y que son más las cosas que nos unen que las que nos separan.

Conversamos acerca de lo que nos acerca a lo afro, la música, las costumbres, los ritos.

Lectura del poema:

Los frutos de mi tierra - Mary Grueso Romero (Cauca, Colombia)

Quisiera traerte de mi tierra,
lo más representativo de mi raza,
un racimo de peces de colores
y cocos de diferentes palmas.
Un collar de blancas azucenas
que nos traen las olas hasta la playa
y un coral que imitara tu boca
para guardar el marfil que allá se halla.

Un puñado de diferentes aves
que nos cantaran a mañana y tarde
y una isla al sur de la patria
para imitar la de nuestros primeros padres.

Un negro de cuerpo apolíneo
con sonrisa ingenua iluminándole la cara
y una esbelta palmera de piel negra
o una sirena negra para endulzar el alma.

Un atardecer de arrebos rojizos
de trenzas doradas en las azules aguas
y en una concha te traeré una playa
de esas que solo se ven en mi comarca.

Un gajo de vistosas mariposas
de variadas especies que cazaré en las playas
y en las manos un pedazo de horizonte
donde el mar y el cielo se besan a la distancia.



Un faro que indicará el sendero
como cocuyos en las marejadas,
y en los brazos pescadores redes
de miseria y de desesperanzas.

En un caracol te traeré escondido
un torrencial aguacero de los que hay a diario
para que puedas sentirte en el Pacífico
entre playas de arenas o selvas de manglares.

África grita - Lucrecia Panchano⁹ (Cauca, Colombia)

En tu fisonomía, pelo y piel, África grita.
Grita en la mezcolanza de la pigmentación,
grita en el alma, allí donde lo noble de todo ser habita,
y hace eco, en los vericuetos de la imaginación.
África grita en las mil voces del ancestro
como fuerza telúrica, estremece nuestro ser.

Grita todo lo suyo, que también es lo nuestro
en todos nuestros actos y nuestro quehacer.
África grita, en todo aquello que significa vida
y en el dolor sin nombre de siglos de opresión.
África grita, en la esperanza y en la fe perdida
y en las reconditeces de nuestro corazón.

África grita, no para inventariar un pasado infamante
ni hacer recordatorios de humillante racismo.

⁹ Maestra rural a los trece años. Ejerció la docencia por siete años. Ingresó a la empresa Puertos de Colombia en Buenaventura, en 1960 donde laboró por espacio de 22 años. Inició su labor literaria en 1965 publicando sus versos en la revista *Termit*, *Semanario El Puerto*, *Diario Occidente* y otros. En 1970 obtuvo el primer premio en un concurso auspiciado por el Centro de Estudios del Pacífico por su trabajo sobre costumbres del litoral denominado: CHOLOS. (Afrocolombianosvisibles, Disponible en: <http://afrocolombianosvisibles.blogspot.com.co/2011/07/lucrecia-panchano-quintero.html>)



África grita, para impulsarnos a seguir adelante
para que nuestra identidad no se vaya al abismo.
África grita en la sangre que corre por las venas
y hace del corazón, lugar de confluencia.

Grita en nuestras alegrías, también en nuestras penas
y releva en raíces, su física presencia.
En todo cuanto existe y nuestro entorno agita
África con vehemencia y sin ambages grita.





SUJETOS, SABERES Y EXPERIENCIAS DE PELI EN LA U DE A

¡Yo afro!

Ya que hemos podido narrar nuestras ideas respecto a lo que significa para nosotros la interculturalidad en las prácticas de lectura, escritura y oralidad en la U, que pudimos conversar acerca de lo que es PELI, cómo lo soñamos y lo vivimos, queremos cerrar este pequeño espacio de tiempo, con las voces de algunos participantes del taller que nos permitieron compartir con ustedes lo que significó para ellos el ser afro, en este viaje de la cultura y del reconocimiento de sí mismos y de muchos otros.

Sabemos que representar una experiencia intercultural como PELI, en un escrito, en una fotografía, en un dibujo, no tiene el alcance de lo que simboliza la oportunidad de engendrar en una persona un pensamiento intercultural que sea capaz de verse y reconocerse en el otro, pero sí puede llegar a hacer que se despoje de prejuicios y que abra su mente hacia nuevos caminos de convivencia. Así mismo, las composiciones expresadas a continuación, son de gran importancia para nosotros, pues nos permiten tomar prestadas las palabras de otros para dar sentido a lo que fue PELI, y que al mismo tiempo quede una huella, si se quiere, para significar en el sentir y ser de cada sujeto, sus experiencias y saberes respecto a lo afro, por medio del lenguaje que nos reconstruye y posibilita otras alternativas para tejer en comunidad. El ser afro, no solo se ve, se siente, en la música, con los amigos, con las palabras, con la cercanía que produce la complicidad de ser parte de algo que inexplicablemente estuvo antes que nosotros:



» **El ser afro, tiene un ritmo propio, un canto que viene del mar y que es infinito, que narra y conecta con los ancestros en la inmensidad inconmensurable del océano.**

Por dentro soy igual

Me siento afro. Soy afro cuando dejo que mi cuerpo se deje llevar por la música, sin reglas, sin pasos establecidos, solo él y la música fluyendo, siendo una unidad. Me siento afro cuando me encuentro con el mar y entonces no hay nada más para mí, y lo toco, lo admiro, lo disfruto y le digo: “Mar, yo quisiera ser como tú eres” y mis pies sienten la arena y los atardeceres inundan mis ojos que se vuelven multicolor como él, y mi boca explora sabores, experimenta texturas y no se cansa de descubrir, entonces mi cabello se despeina y no importa, allí la vanidad y lo material, en realidad, no importan.

¿Y qué importa que mi piel no sea negra, ni mi pelo rizado si por dentro soy igual? De ellos provengo y acá estoy.

Mariana Villada

» **Y es así, como la historia de ser afro pasa por la vida, la música, los lugares, los cantos y los cuentos, pero se traslapa también con el encuentro de hombres y mujeres que dan vida, una nueva fuera de África, esa que hoy es nuestra diáspora.**

Mis genes afro

Afloran cuando escucho una cumbia o un sonido de tambores. Mi cuerpo carece de la gracia y la cadencia afro para danzar, pero mi alma entera cambia con la música que desgrana en sus notas, el sabor y el tumbao africanos.

Nancy Rodas

» **La multiplicidad de encuentros con el ser afro, es tan sublime que necesariamente implica que reconozcamos y conozcamos otras historias, diversas, que nuestra escucha esté atenta a las voces que narran qué significa ser afro.**

¿Qué me hace afro?

La alegría en la música me hace afro
El respeto por los otros me hace afro
El aire que respiro me hace afro
La brisa del mar me hace afro
El sol que me calienta me hace afro

Quién me creo yo para negar mi herencia africana, si es ahí de donde proviene mi alma, de la sangre que construyó mi mundo.

Andrés Giraldo

» **Pues tal vez así sepamos que eso que nos hace afro, es lo mismo que nos hace gitanos, mestizos, campesinos, hombres, mujeres, niños. Que eso que nos hace afro es aquello que nos hace reconocer en el otro nuestro ser afro.**

Mi changó suena dulce

La música que me explica la infinita magia de los sonidos, un chontaduro con sal y miel a las cuatro de la tarde, el contorno del mapa de África, cada vez que lo contemplo, e imagino todos los animales que habitan en él. Mi changó suena dulce, así como sale el sol a las seis de la mañana. Sentirme afro, me hace recordar que vivo enredada en un poema que no logro escribir, pero me basta saber su profundidad.

Marcela Duarte



Identidad

El color de mi piel, el aroma a monte mojado, los ríos en los que crecí, la tierra que pisé descalzo, lo que siento, lo que llevo en el corazón impregnado desde que nací, me hacen ser lo que soy. Me hace identificarme como afro.

Jefferson Minota

» **Y que el color no narra lo que es ser afro, tan solo nos muestra la punta del iceberg, lo demás se esconde tras cada uno de nosotros.**

¿Acaso soy afro?

Me dijeron que el cabello es el último rasgo que se pierde, amo mi cabello rizado, esos crespos locos y despeinados, amo bailar esos ritmos que solo los negritos saben tocar. ¿Qué significa lo afro? No sé. Solo sé que no debo tener la piel de ningún color.

Dayana Acevedo

Memoria viva

Yo no tengo la matriz negra gritante en mi piel, no se me hace fría la sangre de colores que corre en mis venas. Crecí en la tierra construida en la espalda de los negros y que, ahora, se reivindica. Está en nuestra música, nuestras danzas, lo que como, lo que siento, la estética, la familia, el pasado. Yo soy resultado de dolor y color, y lo mantengo vivo en la memoria.

Andressa B. Catarindro

¿Y a vos qué te hace afro? ¿Qué te significa lo afro?

Y después de reconocerlos, disfrutamos de conocer, por medio de los dioses africanos, cómo es que se dio la creación... Aquí nuestras propias historias:

I

La creación inicia con una serpiente que trae males al mundo, un mundo que solo existe por el barro, todo es permeado por él, una clase de barro en el que la única especie que sobrevive es dicha serpiente.

Cuando un día esta serpiente en sus exploraciones encuentra un líquido blanco, llamémosle "leche", ella, por su curiosidad, combina esta leche con el barro del cual está hecho su mundo y por un milagro de combinación de sustancias se crea el "mundo humano" un mundo habitado.

Por la combinación de estas sustancias hay personas de colores: blancos, negros y sus derivaciones.

II

En un principio todo era fuego, solo había una serpiente que pasaba sus días intentando no quemarse. Un día, el fuego fue tanto que no hubo más donde esconderse. La serpiente se quemó y ocurrió un milagro. Se juntó todo esto que quedó de la serpiente y de esto se formó una nueva especie de hombres negros que eran fuertes y grandes, se podía decir que era la especie perfecta. Mucho tiempo después, cuando ya esta especie dominaba el mundo, criaba vacas que producían la leche que solo era utilizada para hacer males. Entonces, toda la leche era tirada en cualquier parte. Una vez esta leche se combinó con el mismo barro que se crearon los negros. Y se creó otra especie no tan fuerte. Ni tan grande, una especie de diferentes colores, desde blanco hasta el amarillo. Esta nueva especie se ha dedicado a destruir el mundo.



III

En el principio no existía nada, solo una gran laguna blanca que era de leche. Allí habitaba una gran serpiente de piel verde muy brillante, un ojo azul y el otro rojo. Un día la serpiente pensó en que sería bueno crear un lugar dónde estar y en donde más especies pudieran vivir. Así que salió de la laguna, cogió leche y barro de allí, los mezcló y con la mezcla que surgió se formó el agua, la tierra, y los árboles, las montañas, los animales, las nubes, las estrellas y, por último, formó una mujer desnuda con cabellera de fuego. En ella encontró compañía y amor y ambas poblaron la Tierra, sus hijos se dedicaron a labrarla y trabajarla. Desde entonces la gran serpiente y la mujer de fuego cuidan y vigilan sus hijos desde la laguna, concediendo milagros a quienes labran bien y designando males a quienes lo merecen.

IV

No es el origen el que me trajo aquí. Soy barro.

¿Soy barro?

Milagro, fue un milagro lo que me trajo. Cuando llegué, todo era barro vestido de verde y azul. Belleza y equilibrio, no hay males ni angustias ¿Cómo sabía sobre los colores? No lo sé.

Soy una mezcla entre fuego y leche, serpiente ansiosa de conocer tu barro, tu milagro, tu existencia.

V

El mundo era una gran esfera de fuego. Un día, dios, que tenía forma de serpiente, necesitaba liberar la Tierra de este mal, por lo que decidió apagar el fuego con la leche de la vida que emanaba de sus colmillos, y como un milagro, la tierra quedó liberada en forma de gran bola de barro y moldeó los seres vivos de la naturaleza. Y la leche se convirtió en los mares. El dios recibió un castigo por los males de esta acción y desde entonces no emanaría más vida de sus colmillos, si no el veneno con el que estaría condenado a destruir su creación.

VI

En el principio todo era barro, no existían árboles, animales, o personas, tan solo había toneladas de barro de la tierra. Shanila vio todo ese barro y se imaginó un lugar en el cual vivir, así moldeó las montañas, los árboles, los animales, los seres humanos y los demás seres que habitarían el mundo. Después de la creación de aquel lugar Shanila se puso a tratar de recordar y conocer su creación. Un día, después de tanto caminar, se encontró con una serpiente y en ella vio todos los males que había ocasionado con su verano, había matado a quienes habían sido los primeros en habitar la tierra. Así pues, Shanila amarró a la serpiente de un árbol y le prendió fuego, que sirvió para purificar las malas acciones de los criadores, y así, a través de él, de ese fuego purificador, Shanila realizó muchos milagros que le ayudaron a fortalecer su creación.

VII

Cuando nada existía, excepto la tierra, el mar y el cielo imponente, surgieron de la tierra las flores y los árboles, en especial un árbol único entre todos, daba un fruto redondo café y extraño, era custodiado por una serpiente dueña de los grandes males.

Ese extraño árbol llamado palmera les daba sombra a las dos únicas flores existentes: una flor blanca y otra flor negra. De la flor blanca salía la luz del sol y de allí nació un ser humano de piel blanca. En la noche, con la luz de la luna, nació otro ser humano de piel negra. A la mañana siguiente los dos se encontraron cara a cara, uno era como el de barro y el otro como la leche. Se miraron, se tocaron y cada uno, después de un largo tiempo analizándose, se marcharon por caminos diferentes, uno llevando entre sus manos el fuego, el otro llevando consigo el fruto de la palmera, engañado por la serpiente de que esto le otorgaría milagros cada vez que comiera de él. Y así se hizo la humanidad.

Barro, he aquí la pureza de mi nombre, labrado en el fuego de ausencias, sobre milagros muertos, ¡Ay! ¡Serpiente soñadora que me hieres, llévate mis males!





Blank writing area with horizontal dotted lines.

Blank writing area with horizontal dotted lines.

BIBLIOGRAFÍA

- Césaire, Á. (1939). *Cuaderno de un retorno al país natal*. París: ERA.
- Cuesta, G., & Ocampo, A. (2010). *Antología de mujeres poetas afrocolombianas*. Bogotá: Bogotá: Ministerio de cultura.
- Duque, N. (2015). Rememorando el viaje: sistematización de experiencia viva Programa de Educación Lectora Intercultural. Medellín: Alcaldía de Medellín; Grupo de Investigación Diverser. 2015. ISBN: 978-958-46-7516-3
- Duque, N. Entramado de voces: tejiendo biblioteca interculturales. Medellín: Fundación taller de Letras Jordi Sierra i Fabra: Alcaldía de Medellín. 2014. ISBN: 978-95858593-3-3
- Guillén, N. (1972). *La paloma de vuelo popular, obra poética 1920-1972*. La Habana: Instituto cubano del libro.
- McD Beacles, H. y Shepherd, V. Las voces de los esclavizados, los sonidos de la libertad. Red del Proyecto de Escuelas Asociadas UNESCO (RedPEA), Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001838/183853s.pdf>
- Morejón, N. (1979). *Parajes de una época*. La Habana: Letras Cubanas.
- Olivella, M. (2010). Changó, el gran putas. Bogotá: Ministerio de Cultura de Colombia. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biblioteca-afrocolombiana/chango-el-gran-putas-afro>
- Panchano, L. "África grita". En: Guiomar Escobar e Alfredo Zamorano. ¡Negras somos! Antología de 21 mujeres poetas afrocolombianas. Cali: Universidad del Valle, 2008.
- Rajaonah, V. (1990). *Los árboles sagrados de Madagascar*. Madrid: Unesco.
- Santa Cruz, V. Me gritaron negra. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cHr8DTNRZdg>
- Suescún, Y. y Torres, L. (2009). La oralidad presente en todas las épocas y en todas partes. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3324434.pdf>





UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Vicerrectoría de Docencia

2015-2018

Plan de Fomento a la Calidad

**Permanencia
estudiantil**

CREE

Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades (CLEO)